

Marcella FRANGIPANE (ED.), *Fifty years of excavations and researches at Arslantepe–Malatya (Turkey). A contribution to the study of the earliest centralized societies* (=Origini XXXIV), Roma, Gangemi Editore, 2012, 495 pp., con ilustraciones. [ISBN: 88-492-2426-5].

El número XXXIV de la revista *Origini* constituye un volumen monográfico especial que recoge los resultados de un congreso internacional celebrado en Roma, entre los días 5 y 7 de diciembre de 2011, con motivo del 50 aniversario del comienzo de las excavaciones italianas en Arslantepe–Malatya (Turquía). Arslantepe es un yacimiento de primera importancia para entender las claves de la aparición, desarrollo y colapso de las primeras sociedades complejas en el IV y III milenio a.C. Pero la presente obra no se centra sólo en el estudio de esta época –de la que Arslantepe nos aporta una valiosa información– sino que también cuenta con un apartado dedicado al mismo yacimiento durante la época hitita y otros aspectos diversos, de tal forma que se encuentra dividida en cinco secciones.

La primera está dedicada al desarrollo de la complejidad social durante el Calcolítico Tardío, esto es, durante el V y IV milenios a.C. Marcella Frangipane (pp. 19-40) nos ofrece una visión general del desarrollo que vivió Arslantepe durante el IV milenio a.C., cuando se advierte la aparición de unas élites y unas instituciones centrales que ejercerían el control sobre la población de la llanura de Malatya, en la que se encuentra encuadrado Arslantepe. Los orígenes del sistema centralizado que nos encontramos en la segunda mitad del IV milenio a.C. se sitúan en los períodos VIII (4250-3900 a.C.) y VII (3800-3350 a.C.) del yacimiento; el primero de ellos sólo ha proporcionado restos domésticos y escaso material administrativo, que es estudiado en esta obra por Francesca Balossi Restelli (pp. 41-58). En los artículos siguientes Maria Bianca D’Anna y Paolo Guarino (pp. 59-77) analizan las cerámicas de los períodos VII (3800-3350 a.C.) y VIA (3350-3000 a.C.) relacionándolas con cambios en las prácticas de preparación y consumo del alimento, lo que puede estar en conexión con nuevas formas de organización política y económica. Holly Pittman (pp. 79-95) realiza un estudio de los sellos del período VII poniéndolos en relación con los encontrados en otros sitios del sureste de Turquía y al Yazira, pues la glíptica muestra muchas similitudes entre estas regiones septentrionales, indicándonos un imaginario y una ideología compartida en esta vasta área. El carácter anatólico de Arslantepe también es puesto de manifiesto por Hülya Çalışkan Akgül (pp. 97-109) en su trabajo sobre la cerámica barnizada rojo-negra, una cerámica que también pone en evidencia la existencia de contactos con la zona de Transcaucasia.

Muestra de los trabajos interdisciplinarios que se llevan a cabo en Arslantepe es el artículo de Giovanni Siracusano y Laszlo Bartosiewicz (pp. 111-123) quienes, tras analizar los restos de fauna del IV y III milenio a.C., intentan conectarlos con movimientos de poblaciones y las prácticas de consumo de cada grupo de gentes.

Tras estas primeras exposiciones centradas en el momento clave de la aparición de un poder centralizado en Arslantepe, se incluyen varios trabajos con los que se pretende contextualizar este desarrollo. Gil J. Stein (pp. 125-151) plantea que el origen de la complejidad social y económica en una época tan temprana en el norte de

Mesopotamia se debe a una evolución local, cuyas primeras evidencias las encontramos a finales del período Obeid y que tendrá su continuidad a lo largo del Calcolítico Tardío, tal y como muestran Tell Zeidan, Tell Brak, Tell Hamoukar, Hacinebi o el propio Arslantepe. A continuación, Susan Pollock (pp. 153-168) analiza las prácticas de consumo de alimentos en la vida diaria del Uruk Tardío en Mesopotamia y sur de Irán; por su parte, Joan Oates (pp. 169-178) nos ofrece unas pinceladas de los niveles más antiguos de Tell Brak donde, al igual que en Arslantepe, a finales del V y comienzos del IV milenio a.C. empiezan a vislumbrarse signos de complejidad. Pascal Butterlin (pp. 179-200) repasa las características arquitectónicas de los dos grandes complejos de la ciudad de Uruk, el Eanna y el zigurat de Anu, y de varios edificios monumentales de asentamientos “coloniales” como Habuba Kabira y Jebel Aruda. Tras esto, Barbara Helwing (pp. 201-220) analiza el Calcolítico Tardío en la región del sur del Cáucaso y sus relaciones con el este de Anatolia y el noroeste de Irán, apreciando una serie de paralelos entre estas regiones, regiones que, a su vez, también muestran similitudes con los yacimientos coetáneos de Anatolia Central, tal y como puede apreciarse en el trabajo de Sevil Gülçur (pp. 221-234).

Tras esta primera parte dedicada al Calcolítico Tardío, un momento donde Arslantepe y otros asentamientos del norte de Mesopotamia desarrollan sistemas centralizados con una clara diferenciación económica y social, la segunda sección se centra en la Edad del Bronce. Marcella Frangipane (pp. 237-260) nos ofrece las claves del colapso del sistema palacial de Arslantepe a finales del período VIA (3000 a.C.), con la aparición de grupos pastorales móviles que protagonizarán la escena política de este asentamiento durante la primera mitad del III milenio a.C. Gracias al trabajo de Giulio Palumbi (pp. 261-278) vemos cómo estos grupos combinan tradiciones de la Anatolia central y de la cultura del Kura-Araxes, quedando claro que con el comienzo del III milenio a.C. los contactos entre el alto Éufrates y Anatolia central continuaron y que se produjo una expansión de los grupos de pastores móviles de la cultura del Kura-Araxes, tal y como nos muestra la cerámica. Posteriormente se incluye un artículo de Paola Piccione y Cristina Lemorini (pp. 279-299) en donde se estudian los aspectos de la vida cotidiana y el uso de los espacios domésticos durante el período VIB2 (comienzos del III milenio a.C.) en Arslantepe. Yılmaz Selim Erdal (pp. 301-316) también documenta el cambio cultural de comienzos del III milenio a.C. a través de los restos humanos encontrados, algo que vendría a incidir aún más en la idea de que nos encontramos con una población diferente a la del período inmediatamente anterior. Para terminar esta segunda sección dedicada al Bronce Antiguo, se incluye un artículo de Romina Laurito (pp. 317-328) sobre la producción textil en este mismo yacimiento durante el IV y III milenio a.C.

La tercera sección está dedicada a la Anatolia central y suroriental dentro de la órbita hitita. Para comenzar, Mario Liverani (pp. 331-344) nos introduce en la Arslantepe luvita y asiria, un período que no suele ser objeto de muchas publicaciones, ya que la principal importancia del yacimiento está en la novedosa información que nos ofrecen sus fases más antiguas. Liverani repasa la historia política del yacimiento desde la caída del Imperio Hitita hasta época asiria. Posteriormente, el trabajo de Corrado Alvaro (pp. 345-360) recoge una somera historia de la investigación en Arslan-

tepe, desde los primeros viajeros que dejaron constancia de su visita al lugar durante el siglo XIX, hasta el comienzo de las excavaciones italianas, y realiza una breve descripción de la topografía del sitio durante el Bronce Tardío. Federico Manuelli (pp. 361-374) analiza las relaciones entre Arslantepe y Anatolia central durante el Bronce Tardío y la Edad del Hierro. Los textos de las campañas militares del Reino Antiguo Hitita nunca mencionan la palabra Malatya, pero Stefano de Martino (pp. 375-383), atendiendo a diversos topónimos, trata de reconstruir importantes expediciones militares, que a la fuerza debieron pasar por sus tierras o sus proximidades, y el papel que Malatya debió jugar en este tiempo. Tras la caída del Imperio Hitita no se produjo un colapso en el norte de Siria y Anatolia, sino que tal y como nos muestran Clelia Mora y Lorenzo d'Alfonso (pp. 385-398), se dio una fuerte continuidad social y cultural: las administraciones locales sobrevivieron al colapso hitita y durante el Imperio Asirio. A continuación, Stefania Mazzoni (pp. 399-412) nos presenta las novedades de las excavaciones realizadas los últimos años en Uşaklı Höyük, yacimiento del centro de Anatolia y que propone identificar con la antigua ciudad sagrada de Zippalanda. Para terminar el apartado dedicado al mundo hitita, se incluye un artículo de Alfonso Archi (pp. 413-421) sobre unos documentos recuperados en las campañas de 2008-2010 en Tell Afis, yacimiento situado al norte de Siria. Se trata de tres cartas escritas en hitita y seis tablillas administrativas, que datan de mediados del siglo XIII a.C., cuya mayor importancia reside en que contienen algunas palabras hurritas.

La siguiente sección de la colectánea está dedicada al estudio del medio ambiente en la llanura de Malatya. En primer lugar, varios autores analizan las cuestiones geoarqueológicas de Arslantepe (pp. 423-432), Laura Sadori y Alessia Masi (pp. 433-446) realizan un estudio arqueobotánico de las muestras recogidas y, en el tercer y último artículo de esta sección, Giovanna Liberotti y Raimondo Quaresima (pp. 447-463) nos acercan a las características arquitectónicas del yacimiento. Entre los materiales utilizados en las construcciones destacan el adobe, la piedra y la madera. Debe ponerse de relieve que los estudios arqueobotánicos dejan claro que todas las especies de madera utilizadas se podían obtener en los alrededores de Arslantepe.

Por último, se incluye una pequeña sección centrada en la conservación y puesta en valor de yacimientos arqueológicos. En primer lugar, Mehmet Özdoğan y Zeynep Eres (pp. 467-484) nos introducen en los comienzos de la restauración y conservación de yacimientos prehistóricos en Europa, y a continuación se centran en el desarrollo de la arqueología turca desde el siglo XIX, con el Imperio Otomano, hasta la actualidad, a través del ejemplo que nos ofrecen varios yacimientos. Para terminar, Dario Mangano (pp. 485-495) incluye un trabajo sobre la musealización de Arslantepe.

En resumen, la presente obra trata de aportar una visión general e interdisciplinar sobre un yacimiento de primerísima importancia como es Arslantepe, pero encuadrándolo en el contexto general en el que se encontraría en cada momento, de tal forma que vemos que desde un primer momento nos hallamos ante un yacimiento propiamente anatólico con conexiones con las regiones vecinas; por tanto, el desarrollo documentado a finales del V y comienzos del IV milenio a.C. es puramente local. Una situación similar es la que parece observarse en yacimientos cercanos de gran importancia en el IV milenio a.C. como Tell Hamoukar o Tell Brak, si bien es cierto

que los contactos entre las tierras del norte de Siria, el sureste de Anatolia y la llanura aluvial mesopotámica se remontarían a tiempos prehistóricos.

Fernando ESPEJEL ARROYO

Universidad Autónoma de Madrid

fernanesar@hotmail.com

Jean-François JARRIGE – Gonzague QUIVRON – Catherine JARRIGE, con la colaboración de Jérôme-François HAQUET y Aurore DIDIER, *Nindowari. La culture de Kulli. Ses origines avec la civilisation de l'Indus / The Kulli Culture. Its origins and its relations with the Indus Civilization*, Paris, Gingko éditeur, 2011, 308 pp., 92 fig. [ISBN: 978-2-84679-086-4].

El progresivo abandono del eurocentrismo ha constituido uno de los cambios más significativos en la universidad española en los últimos años. En el caso de los estudios históricos sobresale la inclusión de apartados dedicados a la historia de África y del Extremo Oriente asiático. A pesar de ello, el subcontinente Indo-pakistaní constituye todavía un verdadero enigma en nuestro ámbito académico, máxime si hablamos del período protohistórico. La presente monografía pretende arrojar luz en este sentido. La propia redacción bilingüe, en francés e inglés, constituye una prueba de su intención por dar a conocer los trabajos, no sólo de J.-M. Casal, sino también de la escuela que, bajo el patrocinio de la *Mission Archéologique de l'Indus* (MAI), ha seguido sus pasos.

Junto a una abundante documentación gráfica y unos extensos catálogos de piezas, los autores presentan por vez primera los resultados de las campañas efectuadas por el arqueólogo J.-M. Casal entre 1962 y 1965 en el yacimiento de Nindowari, en la provincia del Baluchistán pakistaní, gracias al apoyo del Ministerio de Exteriores francés y la *Commission des fouilles françaises à l'étranger*. Con anterioridad, solamente se había publicado un artículo en la revista *Pakistan Archaeology* en 1966, a cargo del propio Casal.

El estallido de la guerra entre la India y Pakistán obligó a Casal y a su equipo a suspender definitivamente sus trabajos en la zona. Dichas labores no serían retomadas hasta 1976 de la mano de sus discípulos J. F. Jarrige y G. Quivron, quienes únicamente pudieron recuperar una pequeña parte del material cerámico allí abandonado. A lo largo de la obra, los autores ponen de relieve las complicaciones padecidas por los equipos arqueológicos y los propios yacimientos debido a la inestabilidad política y social de la región. Incluso en una fecha tan reciente como 2002 el campamento arqueológico de Mehrgar, también en la provincia de Baluchistán, fue objeto de un asalto.

El libro está estructurado en un total de 10 apartados más un anexo de imágenes que incluye mapas de la región estudiada (pp. 216-217), inventarios e imágenes de